



Bulletin Official

DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

Se publica los martes, jueves y sábados de cada semana.—Se suscribe en la imprenta de D. Cesáreo Paz y Hermano, Fuente del Rey número 6 á 20 rs. trimestre para esta capital, y 30 para fuera franco de porte por trimestres adelantados.—Números sueltos á 12 cuartos el pliego.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la REINA Nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real Familia continúan en el Real Sitio de San Ildefonso sin novedad en su importante salud.

ARTICULO DE OFICIO.

PRIMERA SECCION.

GOBIERNO DE PROVINCIA.

Número 523.

En la Gaceta de Madrid número 238 del sábado 25 de agosto último se lee lo siguiente:

MINISTERIO DE HACIENDA.

Excmo. Sr.: He dado cuenta á la Reina (que Dios guarde) del expediente instruido por esa Dirección general en cumplimiento de la ley de 29 de abril de 1855 con motivo de la revisión de la carga de justicia de 590 rs. ánnios, que como participante de la que figura en presupuesto al número 60, art. 5º percibe D. Mateo Aarquiano.

En su consecuencia:

Vistos los dos testimonios expedidos, con citación del Promotor fiscal de Hacienda por mandato del Tribunal de Comercio de San Sebastián, por el Escrivano del mismo es 2 de agosto de 1851 y 12 de mayo de 1857, constando del primero la imposición hecha en el dicho Consulado por el Ayuntamiento de la villa de Eibar de 6,509 rs. al interés de 6 por 100, y del segundo la trámision del mismo capital al padre del actual perceptor, como también que no ha sido aquel redimido ni indemnizado, según certificación del Secretario de la Junta de Comercio de la citada ciudad, librada en 21 de abril de 1856;

Visto no haberse tampoco satisfecho dicho capital por la Dirección general de la Deuda pública, según las relaciones de pagos suministradas por la misma;

Vista la ley de 29 de abril de 1855 determinando la revisión y reconocimiento de las cargas de justicia y el ar-

tículo 9º de la de presupuestos del año próximo pasado estableciendo la forma en que debe verificarse:

Considerando que los contratos consignados en los testimonios referidos se otorgaron por personas hábiles, previas las solemnidades de derecho, por lo que no tiene vicio alguno que los invalide:

Considerando que la obligación contraída por el Consulado de San Sebastián está subsistente por no haberse devuelto el capital que él mismo recibió á préstamo:

Considerando que el Estado ha sucedido de derecho en dicha obligación al sustituirse en la personalidad del Consulado, haciéndose cargo de las obras construidas por éste, y suprimiendo los arbitrios que servían de hipoteca á los préstamos, y de hecho ha reconocido pagando los réditos desde que aquél dejó de hacerlo:

Considerando que el derecho del participante se funda en un título oneroso, y que á su vez se encuentra justificada, no solo la legitimidad de la carga de justicia, sino también su importe:

S. M., conformándose con los dictámenes emitidos sobre el particular por la Sección de Hacienda del Consejo de Estado, Asesoría general de este Ministerio y esa Dirección, se ha servido confirmar el acuerdo de la Junta de revisión y reconocimiento de cargas de justicia, por la que se declara subsistente la de que se trata.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 25 de julio de 1860.—Salaverría.

—Sr. Director general del Tesoro público.

Excmo. Sr.: He dado cuenta á la Reina (q. D. g.) del expediente instruido por esa Dirección en cumplimiento de la ley de 29 de abril de 1855 para llevar á efecto la revisión de la carga de justicia de 4,000 rs. ánnios, que como participante de la que figura en el presupuesto vigente al número 66, art. 5º perciben Don José Blás de Arana y otros.

En su consecuencia:

Visto el testimonio y certificaciones fehacientes expedidas con vista de asientos de sus libros por el Consulado de Bilbao, con asistencia del Promotor fiscal de Hacienda pública, acreditando la imposición que hicieron en la Caja del mismo D. José Ramón de Bathachano y su mujer Doña Gertrudis Goya, de 100,000 rs. vn. al interés anual de 4 por 100;

Visto el resguardo original de la mencionada imposición, que remitió el Go-

bernador de Vizcaya en 6 de abril del año próximo pasado de 1859, de que resulta se verificó dicha imposición en 25 de marzo de 1793:

Vista la certificación expedida en 17 de abril de 1857 por el Vocal Secretario de la Junta de Comercio de Bilbao, por la que consta no haber sido redimido ni indemnizado el expresado capital impuesto:

Visto no haberse tampoco satisfecho por la Dirección general de la Deuda pública, según las relaciones de pagos suministradas por la misma:

Vista la ley de 29 de abril de 1855 determinando la revisión y reconocimiento de las cargas de justicia y el art. 9º de la de presupuestos del año último estableciendo la forma en que debe verificarse:

Considerando que el contrato consignado en el precitado testimonio y certificaciones se otorgó por personas hábiles, previas las solemnidades de derecho, por lo que carece de vicios que lo invalide:

Considerando que la obligación contraída por el Consulado de Bilbao está subsistente por no haberse devuelto el capital que él mismo recibió á préstamo:

Considerando que el Estado ha sucedido de derecho en dicha obligación al sustituirse en la personalidad del Consulado, haciéndose cargo de las obras construidas por el mismo, y suprimiendo los arbitrios que servían de hipoteca á los préstamos, y de hecho la ha reconocido pagando los réditos desde que aquél dejó de hacerlo:

Considerando que el derecho del participante se funda en un título oneroso, y que á su vez se encuentra justificada no solo la legitimidad de la carga de justicia, sino también su importe;

S. M., conformándose con los dictámenes emitidos sobre el particular por la Sección de Hacienda del Consejo de Estado, la Asesoría general de este Ministerio y esa Dirección, se ha servido confirmar el acuerdo de la Junta de revisión y reconocimiento de cargas de justicia, por el que se declara subsistente la de que se trata.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 24 de julio de 1860.—Salaverría.—Sr. Director general del Tesoro público.

Excmo. Sr.: He dado cuenta á la Reina (q. D. g.) del expediente instruido por esa Dirección en cumplimiento de la ley de 29 de abril de 1855 para llevar á efecto la revisión de la carga de justicia

de 762 rs. vn. anuales que, como participantes de la que figura en el núm. 60, artículo 5º, capítulo 31, sección 4º del presupuesto vigente, perciben los sucesores de D. Remigio María y Doña Francisca de Paula Bobadilla.

En su consecuencia:

Visto el testimonio de la escritura otorgada en San Sebastián á 29 de diciembre de 1821 ante el Escrivano D. José Joaquín de Arizmendi, por la que el Consulado de dicha ciudad tomó á préstamo de D. Remigio María Bobadilla y de su hermana Doña Francisca de Paula 12,700 reales al interés del 6 por 100, hipotecando á la devolución del capital y al pago de los réditos los bienes de la misma corporación, y especialmente el derecho de avería:

Vista la certificación librada en 21 de abril de 1856 por el Vocal Secretario de la Junta de Comercio de San Sebastián y cotejada, así como el anterior documento, con sus originales respectivos á presencia del Promotor fiscal de Hacienda, en la que se expresa, con referencia á los libros y antecedentes del extinguido Consulado, no haber sido redimido ni indemnizado el capital de que se trata:

Vista la ley de 29 de abril de 1855 determinando la revisión y reconocimiento de las cargas de justicia; y el art. 9º de la de presupuestos de 1855 estableciendo la forma en que debe verificarse:

Considerando que el contrato consignado en la escritura de 29 de diciembre de 1821 se otorgó con las solemnidades de derecho, y no tiene vicio alguno que lo invalide: que la obligación contraída por el Consulado de San Sebastián está subsistente por no haberse redimido la cantidad prestada; que el Estado ha sucedido en dicha obligación al suprimir los arbitrios que servían de hipoteca á la misma, y la ha reconocido satisfaciendo los réditos desde que aquella corporación dejó de hacerlo; y por último, que el derecho de estos participes se funda en un título oneroso;

S. M., conformándose con los dictámenes que sobre el particular han emitido la Sección de Hacienda del Consejo de Estado, la Asesoría general de este Ministerio y esa Dirección, se ha servido confirmar el acuerdo de la Junta de revisión y reconocimiento de cargas de justicia, por el que se declara subsistente la de que se trata.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 26 de julio de 1860.—Salaverría.—Sr. Director general del Tesoro público.

Exmo. Sr.: He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) del expediente instruido por esa Dirección, en cumplimiento de la ley de 29 de abril de 1855, para llevar á efecto la revisión de la carga de justicia de 10,800 rs. vñ. anuales, que como comprobantes de la que figura al núm. 60, artículo 3º, cap. 31, sección 4º, del presupuesto vigente perciben los sucesores de Doña María Ana de Oñazabal.

En su consecuencia:

Vista la copia de la escritura otorgada en San Sebastián á 30 de abril de 1827 ante el Escrivano D. Manuel Joaquín de Soárez, por la cual se renovó el préstamo de 180,000 rs., que al interés de 6 por 100 anual había hecho con anterioridad al Consulado de dicha ciudad Doña María Ana de Oñazabal, por sí y su sobrina Doña María Asunción de Emparán, con hipoteca del derecho de avería, y en general de los demás bienes de la expresada corporación:

Vista la certificación expedida por el Vocal Secretario de la Junta de Comercio de San Sebastián en 21 de abril de 1855, en la que con referencia á los libres del antiguo Consulado se expresa no aparecer redimido ni liquidado el capital de los 180,000 reales, cuyo documento fué comprobado con sus originales á presencia del Promotor fiscal de Hacienda:

Vista la ley de 29 de abril de 1855 determinando la revisión de las cargas de justicia, y el art. 9º de la de presupuestos del año 1859, estableciendo la forma que debe verificarse:

Considerando que el contrato consignado en la escritura de que se dejó hecha mención se cloró con las solemnidades legales, y no tiene vicio que lo invalide; que la obligación contraída por el Consulado de San Sebastián está subsistente por no haberse reintegrado la cantidad que tomó á préstamo; que el Estado ha sucedido en dicha obligación al suprimir los arbitrios que servían de hipoteca al capital anticipado, y lo ha reconocido pagando los réditos desde que aquella corporación dejó de hacerlo; que el derecho de estos participes se funda en un título oneroso; y por último, que se ha acreditado la legitimidad de la carga, como también su importe.

S. M., conformándose con los dictámenes que sobre el particular han emitido la Sección de Hacienda del Consejo de Estado, la Asesoría general de este Ministerio y esa Dirección, se ha servido confirmar el acuerdo de la Junta de revisión y reconocimiento de cargas de justicia, en cuanto por él se declara que la pension que viene disfrutando el D. Manuel Fernández Molina, con el carácter de cargo de justicia, debe dejarse de satisfacer y eliminarse del presupuesto en tal concepto, reservando no obstante al mismo su derecho para que lo ejerza donde y como viere convenirle.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos oportunos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 26 de agosto de 1860.—Salaverría.—Sr. Director general del Tesoro público.

Manzanares, ó sea una de las 11 que disfrutó el Sermo. Sr. Infante D. Antonio: Visto el Real decreto de 6 de diciembre de 1855, por el que se aplicó el producto de las citadas Encomiendas al sostenimiento de las cargas del Estado, siendo de cuenta del mismo el pago de los sueldos, viudas y demás cargas anexas á las Encomiendas:

Visto que posteriormente nada se ha resuelto respecto á la propiedad de dichos bienes, y que se continúan administrando por la Hacienda:

Vista la ley de 29 de abril de 1855 determinando la revisión y reconocimiento de las cargas de justicia y el art. 9º de la de presupuestos del año último estableciendo la forma en que debe verificarse:

Considerando que aunque dueño el Estado de los bienes que formaban las Encomiendas que en otro tiempo suscribió el Sermo. Sr. Infante D. Antonio, no tiene otra obligación, al tenor de lo previsto por el Real decreto de 6 de diciembre de 1855 y principios generales de derecho, mas que la de satisfacer las cargas que realmente sean de justicia, de cuya naturaleza no participa la pension de Don Manuel Fernández Molina, puesto que no procede de título oneroso, y si solo de una concesión graciosa;

Considerando que, según lo dicho, la expresada obligación debe serlo del usufructo de los bienes de las repetidas Encomiendas, y que su pago por lo tanto corresponde hacerse por la Administración del mismo;

S. M., conformándose con los dictámenes emitidos sobre el particular por la Sección de Hacienda del Consejo de Estado, la Asesoría general de este Ministerio y esa Dirección, se ha servido confirmar el acuerdo de la Junta de revisión y reconocimiento de cargas de justicia, en cuanto por él se declara que la pension que viene disfrutando el D. Manuel Fernández Molina, con el carácter de cargo de justicia, debe dejarse de satisfacer y eliminarse del presupuesto en tal concepto, reservando no obstante al mismo su derecho para que lo ejerza donde y como viere convenirle. De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 26 de julio de 1860.—Salaverría.—Sr. Director general de Aduanas y Aranceles.

Número 524.

En la Gaceta de Madrid número 242 del miércoles 29 de agosto se lee lo siguiente:

MINISTERIO DE HACIENDA.

Ilmo. Sr.: He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) del expediente instruido en esa Dirección general á consecuencia de las repetidas reclamaciones dirigidas al Gobierno por los representantes de la prensa periódica, editores, libreros y litógrafos de esta corte en solicitud de que, atendida la escasez de papel continuo para imprimir de producción nacional que do a su tiempo á cada parte se observa, y á los elevados precios que en más de una ocasión ha llegado a alcanzar este artículo tan importante y necesario para las expresadas industrias, se permita la libre importación del extranjero ó se reduzca al menos el crecido derecho que hoy paga á su entrada en el reino.

En su vista, examinados con toda atención los trabajos que acerca de esta parte de la reforma arancelaria tienen hechos desde 1855 la Junta de Aranceles y esa Dirección general; lo manifestado por los fabricantes de papel en la información parlamentaria celebrada en el indicado año, y mas recientemente aun en exposición que corre unida al expe-

diente; y considerando que si bien no sería justo permitir la libre introducción del papel extranjero, ni rebajar los derechos á una cuota tan excesivamente baja como algunos pretenden, porque esto equivaldría á entregar esa importante industria á una competencia que pudiera arrancar la ruina de los capitales en ella empeñados, tampoco lo es que otras no menos importantes y dignas de la atención del Gobierno sufran por más tiempo los efectos de una protección tan crecida como la que el Araucel vigente dispensa á los fabricantes de papel; y teniendo presente que además de ser urgente esta parte de la reforma por las razones que se alegan, no podrán decirse con ella perjudicados los expresados fabricantes, toda vez que teniendo por base para el papel de imprimir el valor de 60 rs. por arroba, término medio entre el de 50 rs. que arrojan los datos reunidos en 1855 por la Junta de Aranceles, y el de 70 rs. en que por aquella misma época lo calculaban los mismos fabricantes, e imponiéndole un 20 por 100 de derechos, en que también entonces estuvieron estos conformes, queda suficientemente protegida la fabricación nacional;

S. M. se ha servido disponer, de conformidad con lo propuesto por V. L. y previo acuerdo del Consejo de Ministros, que como medida de urgente necesidad y sin perjuicio de lo que sobre su permanencia se acuerde en la reforma general arancelaria, se adicione el Araucel vigente con una partida especial para el papel extranjero constituido sin cola ó a media cola para imprimir, el cual adedatá en lo stesso por arroba el derecho de 12 rs. en bandera nacional, y 14 rs. 50 cént. en extranjera.

De Real orden lo digo á V. L. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. L. muchos años. San Ildefonso 13 de agosto de 1860.—Salaverría.—Sr. Director general de Aduanas y Aranceles.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Obras públicas.

Ilmo. Sr.: Conformándose la Reina (Q. D. G.) con lo propuesto por esa Dirección y por la Junta consultiva de Caminos, Canales y Pueblos, se ha dirigido autorizar á Don José Francisco Apezteguía para que, salvo el derecho de propiedad, y sin perjuicio de tercero, aproveche las aguas del río Berazacén como motor de un molino harinero que intenta construir en el término de la villa de Aranaz, provincia de Navarra; debiendo ejecutarse las obras con arreglo al proyecto aprobado, bajo la inspección del ingeniero de la provincia, y en la inteligencia de que no se han de distraer dichas aguas para riegos ni otros usos que el movimiento del artefacto.

De Real orden lo digo á V. L. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. L. muchos años. Madrid 23 de agosto de 1860.—Corvera.—Sr. Director general de Obras públicas.

Ilmo. Sr.: Accediendo S. M. la Reina (Q. D. G.) á lo solicitado por D. Agustín Leon Martín, vecino de Granada, ha resuelto prólogar por el término de seis meses el plazo de un año que se le fijó por la Real orden de 15 de agosto de 1859 para hacer los estudios de dos canales que alimentados con las aguas sobrantes del río Guadalfeo, servilicen los

llanos de Calahonda, Carchuna, Lobres y Solobreña, en aquella provincia; entendiendo que esta prólogo se otorga con las mismas salvaguardas y condiciones que la primitiva autorización.

De Real orden lo digo á V. L. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. L. muchos años. Madrid 23 de agosto de 1860.—Corvera.—Sr. Director general de Obras públicas.

Ilmo. Sr.: Accediendo á una instancia d. D. Manuel Timoner Ruiz, S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha dignado autorizarle por el término de ocho meses para efectuar el estudio de un ferrocarril que, partiendo del de Manzanares á Córdoba y pasando por Baeza, vaya á terminar en Úbeda; en la inteligencia de que por esta autorización no se le confiere derecho alguno á la concesión, ni á indemnización de ninguna especie por los gastos que dicho estudio le ocasioné, reservándose el Gobierno la facultad de conceder iguales autorizaciones á los que las soliciten con el mismo objeto, y de elegir entre los proyectos que se presenten el que juzgue más conveniente á los intereses del país.

De Real orden lo digo á V. L. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. L. muchos años. Madrid 23 de agosto de 1860.—Corvera.—Sr. Director general de Obras públicas.

SEGUNDA SECCIÓN.

CIRCULAR NÚM. 525.

Determinando que los pliegos con incidentes de causas criminales y actos de oficio y pobres procedentes de los juzgados para los alcaldes puedan circular fráncos.

Dirección de Correos.—Negociado 2º.

Por la Dirección general de Correos con fecha 20 de agosto próximo pasado se me dice lo que sigue:

Con fecha 22 de junio último se dijo por esta Dirección al Administrador principal de Correos de Cuenca lo siguiente:

«Evacuando esta Dirección la consulta de esa principal de 20 del corriente, debe manifestarse que los pliegos con incidentes de causas criminales y autos de oficio y pobres, procedentes de los juzgados para los alcaldes de los ayuntamientos, pueden circular fráncos, previas las formalidades establecidas por Real orden de 18 de febrero de 1855, debiendo facilitar esa administración al escribano que los entregue una papeleta expresando el porte, según y para los fines que determina dicha disposición. Respecto de los pliegos que los alcaldes dirijan á los referidos juzgados, aun cuando tengan aquél carácter y se exprese así en los sobres, deben franqueárselos previa y particularmente como lo hacen con toda su correspondencia».

Lo que se inserta en este periódico oficial para su debida publicidad. Orense 1º de setiembre de 1860.—E. G. I., Francisco A. Blanco.

CIRCULAR NUM. 526.

Publicando la vacante de la Secretaría del ayuntamiento de Villardebós.

Dirección de Gobierno.—Negociado 2º.

Se halla vacante la Secretaría del ayuntamiento de Villardebós en esta provincia, dotada con el sueldo anual de 2,200 reales pagados de fondos municipales. Los aspirantes que mayores de 25 años tengan la necesaria aptitud dirigirán sus solicitudes documentadas en forma al Presidente de la expresada municipalidad dentro del término de treinta días, a contar desde la inserción de este anuncio en los periódicos oficiales; en la inteligencia de que serán preferidos los que reunan las cualidades prevenidas en el Real decretó de 9 de octubre de 1855.

Orense 4 de setiembre de 1860.—E. G. I.; Francisco A. Blanco.

CIRCULAR NUM. 527.

Se anuncia la relación de los sujetos á quienes comprende terrenos la carretera de tercer orden de Verin á Chaves.

Sección de Fomento.—Obras públicas.

En cumplimiento de lo prevenido en el art. 4º del Reglamento para la ejecución de la ley de 17 de julio de 1856, se inserta á continuación la relación de los dueños de las líneas que ocupa la carretera de tercer orden de Caldellinas á Portugal en términos del ayuntamiento de Verin, para que los que tengan que deducir alguna cosa, lo verifiquen dentro del preciso e improrrogable plazo de quince días. Orense 4 de setiembre de 1860.—El Vice-Presidente del Consejo G. I., Francisco A. Blanco.

Relación de los sujetos á quienes ocupa terrenos la carretera de tercer orden que de los baños de Caldellinas pasa por esta villa á Portugal.

D. Gregorio Moreno, de Verin.
D. Agustín Mascareñas, de idem.
D. Benito Toubes, de idem.
D. Manuel Salgado, de idem.
Herederos de D. Fernando Mascareñas, de idem.
Ramon Siahra, de Cabreiroá.
D. Benito Taboada, de Verin.
D. Pedro Gomez, de idem.
Gregorio Alvarez, de idem.
Manuel Gonda, de idem.
Domingo Nuñez, de idem.
Nicolás Hervella, de idem.
Manuel Solillo, de idem.
D. José Antonio Gallego, de Cabreiroá.
D. José Vaz, de idem.
José Ledo, de Quizanes.
Dámaso Ledo, de idem.
D. José Regueiro, de Verin.
D. Gregorio Martínez, de Cabreiroá.
D. Antonio Gallego, de idem.
Herederos de Joaquín Delgado, de Quizanes.
Agustín García, de Tamaguelos.
Ramon Regueiro, de Rosal.
Herederos de Don Francisco Gallego, de Quizanes.

Silvestre Barrera, de idem.
Herederos de Amaro Dieguez, de Rosal.
D. Pascito Dieguez, de Mandin.
Carlota Ledo, de Quizanes.
Pedro Prieto, de idem.
Ignacio García, de idem.
D. Lucas Quiñones, de Verin.
D. Ezequiel Blanco, de idem.
D. Bonifacio Salgado, de idem.
Francisco García, de Cabreiroá.

Agustín Gallego, de idem.
D. Gregorio Martínez, de idem.
Herederos de Diego Baiononde, de Verin.
D. Francisco Gallego, de Cabreiroá.
Francisco Pérez, de Quizanes.
Agustín Rodríguez, de idem.
Silvestre Rodríguez, de idem.
Benito Fernández, de Cabreiroá.
Doña Carlota Gallego, de idem.
José Veiga, de Quizanes.
Manuel Barreira, de Cabreiroá.
José Salgado, de idem.
Juan Quitoza, de Abedes.
Fernán Dieguez, de Cabreiroá.
D. Salvador García, de Abedes.
D. Andrés Delgado, de Quizanes.
Herederos de Juan González, de Cabreiroá.
D. Lorenzo Salgado, de Tamaguelos.
Juan Vilela, de Granjina.
Ramon Balboa, de Cabreiroá.
Anselmo Martínez, de idem.
Teresa Bóo, de Tamagos.
Juan Antonio Dieguez, de idem.
Manuel Pérez, de idem.
Francisco Lorenzo, de idem.
Juan Gallego, de Cabreiroá.
Manuel Gallego, de idem.
Francisco Díz, de Rosal.
Rosalia Santana, de Cabreiroá.
Antonio Blanco, de Mourazos.
José Bóo, de Tamagos.
Marta González, de Cabreiroá.
Herederos de Pablo Dieguez, de idem.
Mateo Pérez, de Tamagos.
Manuel Pérez, cojo, de idem.
Juana Paradela, de idem.
Manuel Pérez Barreiro, de idem.
Herederos de Cecilia Martínez, de idem.
Juan Manuel Cid, de idem.
José Salgado, de idem.
Sebastián González, de Granjina.
José Fernández, de idem.
Santiago Lorenzo, de Tamagos.
José Díz, de Rosal.
Herederos de Facundo Dieguez, de Cabreiroá.
Vicente Dieguez, de Tamagos.
Herederos de Carlos Díz, de idem.
Juan Martínez, de idem.
Ángel Martínez, de idem.
Manuel Dieguez, de idem.
Matías Dieguez, de idem.
Rosa Astorga, de idem.
Manuel Quiroga, de idem.
Dámaso García, de idem.
Herederos de Francisco García, de idem.
Cayetano Bóo, de idem.
D. Juan Balboa ó herederos, de Tintores.
Heredos de Damián Fernández, de Rosal.
Manuel García Feijó, de Tamagos.
Rosa Astorga, de idem.
Doña Martina Gallego, de Cabreiroá.
José Dieguez, de Tamagos.
D. Francisco Salgo, de idem.
Domingo Santana, de Cabreiroá.
José Colmenero Feijó, de Rosal.
Santiago Fernández e Ignacio Díz, de Tamagos.
Juan Antonio Cid, de idem.
Domingo García, de idem.
José Vilela, de Cabreiroá.
Ignacio García, de Tamaguelos.
D. Pedro Lozano, de Arzádegos.
Miguel de Dios, de Tamagos.
D. Juan Rica, de Mourazos.
Juan Manuel Cid, de Tamagos.
Valentín García, de Granjina.
Manuel Fouhelo, de Tamagos.
Cándida Díz, de idem.
Andrés Fernández, de Rosal.
Eusebio Délgallo y cuijados, de Rosal.
Herederos de Francisco García Lázaro, de Tamagos.
Diego García, como cabezalero, de idem.
Herederos de María Fernández, de idem.
Idem de Ana María Prado, de Granjina.
José Rúa, de Mourazos.
Andrés Pérez, de Tamaguelos.
Eduardo Domínguez, de idem.
José Feijó, de Cambedo.
D. Francisco Pérez, de Tamaguelos.
Antonio González, de idem.
Manuel González, de idem.

Miguel González, de idem.
Patricio Soutelo, de idem.
Heredos de Manuel Pérez Gil, de S. Ciprián.
Domingo Torres, de Tamaguelos.
Doña María Rodríguez, de Zamora.
Vicente Nieves, de Mourazos.
Herederos de Don Benito Salgado, de Tamaguelos.
D. Pedro Medeiros, de Mourazos.
Gregorio Fernández, de Tamaguelos.
Joaquín García, de Tamagos.
Herederos de Juan García, de Tamaguelos.
D. Antonia Fubelo é hijo, de Mourazos.
Herederos de D. José García, de idem.
Herederos de D. María Rosa Pérez, de idem.
Francisco Martínez, de idem.
Vicente Fernández, de idem.
Pedro González, de idem.
Ana María Torres, de Tamaguelos.
José Cortés, de idem.
María González, de Mandin.
José González, de idem.
José Alonso, de idem.
Herederos de D. José Reigada, de Verin.
Patricio Rodríguez, de Mandin.
Manuel Díz, de idem.
Pedro Gómez, de idem.
Antonio García, de Feces.
Luis Adega, de Lamadarcos.
Claudio Riegueiro, de Rabal.
Martín Lorenzo, de Mandin.
Doña Rosa Barreiro, de idem.
Francisco Baños, de idem.
D. Benito Amoedo, de Verin.
José Gallego, de Mandin.
Agustín Carnero, de idem.
Luis Alonso, de Rabal.
Domingo Díz, de Mandin.
Luis Pérez, de idem.
Manuel Díz, de idem.
Benito Díz Chaves, de idem.
Diego Pérez, de idem.
Rosendo Salgueiro, de idem.
Teresa Pérez, de Rabal.
Benito Díz Gómez, de Mandin.
José Yáñez, de idem.
Antonio Gallego, de idem.
Francisco González, de idem.
Antonio Díz, de idem.
Isidoro Taboada, de idem.
Manuel Gallego, de Mandin.
Herederos de Doña Ana María Espada, de Villaza.
Juan Manuel Pousada, de Mandin.
Diego Pousada, de idem.
Juan Prezado, de Rabal.
Manuel González, de Mandin.
Teresa Alonso, de Rabal.
Domingo Rodríguez, de idem.
Manuel Pérez Astorga, de idem.
José Pérez, de idem.
María García, de idem.
Lorenzo Nuñez, de idem.
Manuel Fernández, de idem.
Diego Astorga, de idem.
Francisco Astorga, de idem.
Herederos de Antonio Taboada, de Tamaguelos.
Bartolomé González, de idem.
D. Gregorio García, de Verin.
Manuel Díz, de Rabal.
Matías Alonso, de Tamaguelos.
José Benito García, de Feces.
Antonio do Campo, de idem.
Gregorio Juan, de Vilafrade.
Herederos de Domingo Blanco, de Feces.
Manuel Chaves, de idem.
José González, de idem.
Francisco González, de idem.
Marcelino Arias, de idem.
Domingo Díz, de idem.
Rosendo Fernández, de idem.
Antonio Fernández, de idem.
Bernardo González, de idem.
Francisco Barreiro, de idem.
Antonio Fernández, de Castrelo.
Sr. Abad de Feces.
Agustín García, de idem.
Roque Feijó, de idem.
D. José Romero, de Verin.
D. José Feijó, de Feces.
Vicente Blanco, de idem.
Antonio Feijó, de idem.
Francisco Taboada, de idem.
Francisco Barreiro, de idem.
Herederos de Antonio da Peña, de idem.

Andrés García, de idem.
Manuel González, de Mandin.
Clemente Díz, de idem.
Antonio García Mestre, de Feces.
Francisco Resurrección, de idem.
Francisco Teijera, de idem.
Francisco Pérez, de idem.
Juan Melo, de idem.
Luisa Pérez de idem.
Domingo Díz, de idem.
Blas Gómez, de Mandin.
Gabriel González, de Feces.
D. Manuel Fouhelo, de Mandin.
Rosendo Fernández, de Feces.
Manuel Bandafe, de idem.
Antonio Pérez, de idem.
Doña Rosa García, de Tamaguelos.
D. Lorenzo Salgado, de idem.
Lucas Pérez, de idem.
Pedro Parga, de idem.
Pedro Vargas, de idem.
Antonio Pérez, de idem.
Francisco García, de idem.
D. Pedro Salgado, de idem.
Juan García, de idem.
D. Diogo Dominguez, de idem.
Antonio Gómez, de idem.
María Feijó, de idem.
Candida Cortés, de idem.
Antonio Pérez Granja, de idem.
Juan Antonio Estevez, de idem.
Nicolás Torres, de idem.
Benito Díz, de idem.
D. Agustín Losada, de idem.
Matías Astorga, de idem.
Juan Crespo, de San Ciprián.
Bartolomé Torres, de idem.
Herederos de Antonio Riegueiro, de idem.
Sebastian Alonso, de idem.
Doña Josefa Losada, de Mourazos.
Pedro Gonzalez, de idem.
Doña Dolores Reigada, de Verin.
D. Gregorio García, de idem.
Doña María Rodríguez, de Zamora.
D. Isidro Poyan, de Verin.
D. Martín de la Fuente, de idem.
Ramon Cerdeiriña, de idem.
D. Isidro García, de Villamajor.
D. Manuel Sotelo, de idem.
D. Julian Toubes, de Verin.
D. Emilio Santamarina, de idem.
D. Clemente Pérez, de idem.
D. José Fuentes, de idem.
D. Benito Dieguez Amoedo, de idem.
D. José Arias, de idem.
D. Luciano Duran, de idem.
D. Manuela Salgado Blanco, de idem.
D. José Salgado Romero, de idem.
Herederos de D. José Antonio Martínez, de idem.
D. Antonio Suárez, de idem.
D. Antonio Guerra, de idem.
D. Juan Manuel Salgado, de idem.
D. Manuel Salgado, de idem.
D. José Pardo, de Oimbra.
D. Pedro Gómez, de Verin.
D. José Garrido, de idem.
Francisco Gonzalez, de idem.
D. Ramon Taboada, de idem.
Francisco da Pia, de Caldellinas.
Ramona Gonzalez, de idem.
Pascual Paradela, de idem.
Bárbara Manso, de idem.
Ramona Soutelo, de idem.
Tomas Paradela, de idem.
Antonio Veiga, de idem.
Manuela Paradela, de Verin.
Herederos de María Paradela, de idem.
D. Antón Losada y hermanos, de Tintores.
Doña María Losada, de idem.
Francisco Fernandez, de Tintores.
Miguel Fernandez, de idem.
José González, de idem.
José Pousada, de idem.
Juan Vasalo, de idem.
Francisco Alvarez, de idem.
Herederos de Andres Veiga, de idem.
José Forneiros, de Rosela.
Antonio Fernandez, de idem.
D. Gregorio Fernandez, de Pazos.
D. Luis Gonzalez, de Laza.
D. José Arias, de Verin.
Ulpiano Canellas, de idem.
Francisco Rodriguez, de Rosela.
Bartolomé Rodriguez, de idem.
Antonio Rodriguez, de idem.

Miguel Rodriguez, de idem.
D. Antonio Lopez Osorio, de Monterrey.
Herederos de Facundo Justo, de Villos.
Antonio Balboa, de idem.
Maria Freiria, de idem.

CUARTA SECCION.

Juzgado de primera instancia de Verin.

El Lic. D. Agustín Cancio Teijeiro, juez de primera instancia de Verin.—Por el presente cita, llamo y emplaza a Domingo Gonzalez y Noel, natural, vecino y residente en el pueblo de San Millán en este partido, para que dentro del término de treinta días concurra á esta audiencia á prestar declaración indagatoria en la causa que contra él mismo y otros se instruye por la escribanía del autorizado sobre hurto de palos de castaño y yerbe á D. Santos Gallego, vecino de Bava en el mes de mayo último; advirtiéndole que no verificándolo se sustanciará en su rebeldía y parará el perjuicio consiguiente:

Así mismo exhorto según derecho á todas las autoridades civiles y militares para que se sirvan procurar la captura de dicho individuo, cuyas señas se consignan á continuación, poniéndolo á disposición de este juzgado consignándose aquella.

Dado en Verin á 27 de agosto de 1860.—Agustín Cancio Teijeiro.—De su mandado, Manuel D. Ferrerós.

Señas de Domingo Gonzalez.

Edad 21 años, estatura regular, cara idem, color rojizo, pelo castaño oscuro, ojos negros, barba poca; vestía pantalón de estopa blanco, chaqueta de lana negra fabricada en el país, chaleco viejo blanco, gastaba pañuelo de color en la cabeza y andaba descalzo.

Idem de Santiago:

Don Luis Arias Ulloa, juez de primera instancia de esta ciudad de Santiago y su partido etc.—Por el presente cita, llamo y emplazo a Manuel Suarez, hijo de Andres y Bernarda Pereiro, natural de la parroquia de Santa Cruz de Montaos y vecino de la de Santa María de Lamas, soltero, jornalero y de 25 años de edad, para que dentro del término de treinta días se presente en esta audiencia á desenderse de los cargos que contra él resultan en causa pendiente sobre lesiones menores graves á su convecino Rafael Pegito; bajo apercibimiento de que transcurrido sin efectuarlo, se continuará en su rebeldía y le parará el perjuicio que haya lugar. Dado en la ciudad de Santiago á 25 de agosto de 1860.—Luis Arias Ulloa.—Por su mandado, Pedro Pascual Vazquez.

Juzgado de paz de Leiro.

En juicio verbal entre José Trigás, Miguel Fernandez Santiago y Doña Joaquina Hermida.—En la audiencia del juzgado de paz de Leiro, á 24 de julio de 1860. En el juicio verbal que antecede seguido en este juzgado entre José Trigás demandante, Miguel Fernandez Santiago y Doña Joaquina Hermida demandados, todos vecinos de este pueblo sobre reclamación de dinero.

Resultando que Trigás propuso su demanda, exponiendo que en el año de 1855 demandara el Fernandez Santiago á la Doña Joaquina ante el Alcalde que entonces era D. Angel Fernandez Neira, por la cantidad de 200 rs. vñ., á cuyo pago fué condenada en juicio verbal celebrado en su rebeldía; que despachado mandamiento de pago y requerido con él como alguacil de la Alcaldía, procediera á la venta de una casa que se hallaba embargada preventivamente rematándola á favor de José Rodriguez como postor más ventajoso, otorgándose seguidamente la correspondiente escritura de venta; que

siendo voz pública que la tal venta fuera declarada nula por este juzgado, y viéndose por esta razón en necesidad de devolver al rematante y comprador la cantidad que había apropósito, también era preciso que á él se la devolviese el acreedor que la recibiera, y que éste se le satisfaciese la deudora con las costas del juicio en que fuera condenada, en las cuales se incluía el importe del mandamiento de pago, y todo ascendía á 239 rs. y 24 mrs.: que declarada nula la venta, nulas eran las actuaciones posteriores; concluyendo por todo ello á que se les condenase á la devolución y pago respectivo con las costas.

Resultando que Fernandez Santiago contradijo la demanda, fundándose en que no hiciera más que recibir ó cobrar lo que efectivamente se le debía, por mano de una persona competentemente autorizada, cual él mismo autor lo manifestaba; quien, si como alguacil comisionado dejara de observar las formalidades legales, según era deber suyo, esto en nada podía obstarle, puesto que no se consideraba obligado á indemnizar las faltas que hubiese cometido; pidiendo por lo tanto la libre absolución:

Resultando que la Doña Joaquina Hermida se opuso también porque nada debía ni al autor ni al Miguel Fernandez Santiago, celebrándose en su rebeldía la segunda acta:

Resultando que por parte del autor se suministraron las pruebas que creyó conveniente á su derecho:

Considerando que siendo el fundamento cardinal de su demanda la nulidad de la venta de que queda hecho mención, le incumbió justificar esta circunstancia; y lejos de hacerlo, siquiera lo intentó:

Considerando que aun acreditado este extremo no estaría en su lugar Trigás, para pedir la devolución del dinero que como alguacil comisionado entregara al acreedor, mientras que por lo menos no fuese el reconvenido por el comprador rematante de la casa subastada, hecho que siquiera expuso:

Considerando que de las pruebas dadas nada se deduce que pueda influir en la cuestión debatida:

Considerando que respecto á la Doña Joaquina Hermida es todavía más improcedente la acción, porque aun concediendo derecho á Trigás contra Fernandez Santiago nunca lo tendría contra aquella para lo que intenta, mediante la satisfacción de parte de la misma solo podría ser reclamada por dicho Santiago como su único acreedor;

Fallo: que debo de absolver y absuelvo á Miguel Fernandez Santiago y á Doña Joaquina Hermida de la demanda propuesta contra ambos por José Trigás; declarando de cuenta de éste todas las costas del juicio como causadas á su instancia, menos la tercera parte de la primera acta que será de cargo del Fernandez Santiago. Notifíquese esta sentencia por la rebeldía de la D. Joaquina conforme al art. 1, 190 de la ley de enjuiciamiento civil. Por ella definitivamente juzgando así lo pronuncia, manda y firma el Lic. D. Primo Lorenzo, Juez de paz de este distrito por autem Secretario de que certifico.—Primo Lorenzo.—José Marino Fernandez, Srio.

Es copia literal de la sentencia que recayó en el juicio indicado; y en cumplimiento de lo prevenido, libro el presente que firmo como Secretario de este Juzgado de paz en Leiro á 20 de agosto de 1860.—José Marino Fernandez, Srio.

SEXTA SECCION.

UNIVERSIDAD LITERARIA
DE SANTIAGO.

Con arreglo á lo prevenido en el artículo 125 del reglamento de las Universidades del Reino, la matrícula para las Facultades de Filosofía y Letras, Ciencias, Derecho, Teología, Medicina y Farmacia, estará abierta en esta Universidad

desde el 16 al 30 de setiembre próximo. La matrícula de las Facultades de Filosofía y Letras y de Ciencias está limitada á las asignaturas necesarias para obtener el grado de Bachiller; y la de Farmacia no comprende en el próximo curso la de práctica de operaciones farmacéuticas ó sea el último curso del periodo de la Licenciatura.

Para matricularse en cualquiera asignatura de dichas Facultades se necesita haber recibido el grado de Bachiller en Artes, ó haber cursado y probado académicamente los estudios necesarios al efecto, justificándolo en uno y otro caso con los documentos correspondientes.

Nadie podrá matricularse en una asignatura sin haber probado las que segun el programa general de la Facultad respectiva deban estudiarse previamente. Los que procedan de otra Universidad deberán acreditar sus estudios con certificación expedida por la Secretaría general y visada por el Rector.

Los que deseen matricularse presentarán por sí ó por medio de otra persona en la Secretaría general de la Universidad una papeleta arreglada al modelo que está de manifiesto, en que bajo su firma expresen qué asignaturas se proponen estudiar en el curso. Esta papeleta deberá estar suscrita por el padre ó guardador del alumno, y si estos no residieren en el pueblo, por una persona domiciliada en él, la cual anotará en la misma, cédula las señas de su habitación.

Los que pretendan ingresar en estudios de Facultad, ó procedan de otro Establecimiento presentarán además una solicitud expresando las materias en que quieran matricularse.

Los alumnos de la Facultad de Derecho, que deseen ganar algún año de práctica privada de los que exigen los programas generales de estos estudios, presentarán instancia acompañada de una certificación del Abogado á cuyo estudio se propongan asistir en que exprese haberlos admitido á hacer la práctica bajo su dirección. Este documento deberá estar autorizado con el Y.º B.º del Decano del Colegio de Abogados.

Los cursantes de Farmacia que deseen ganar también algún año de la práctica privada que exige el programa de dicha Facultad, presentarán asimismo instancia acompañada de una certificación del Farmacéutico, á cuya oficina se propongan asistir, en que exprese haberlos admitido á practicar bajo su dirección. Este documento deberá estar autorizado con el V.º B.º del Subdelegado de Farmacia.

Los alumnos que se matriculen en Teología, Derecho, Medicina ó Farmacia, aunque solo cursen una asignatura, satisfarán por derechos de matrícula 230 rs. en el papel correspondiente, los de la Facultad de Filosofía y Letras ó de la de Ciencias, si se inscriben en dos ó mas asignaturas 200 rs. y si en una sola 60 reales.

Los que estudien asignaturas de diferentes Facultades, satisfarán los derechos correspondientes á cada una de ellas, á no ser que todas formen parte de una misma carrera, en cuyo caso deberá abonar el alumno los derechos señalados á la Facultad que curse.

La mitad de los derechos de matrícula se pagará al tiempo de solicitar la inscripción, y el resto antes de entrar á examen.

La Secretaría dará al alumno una cédula donde consten las asignaturas en que se ha matriculado y el número que segun el orden de su presentación le

corresponde en cada clase, la cual presentará al profesor respectivo el primer dia de lección.

Los Alcaldes de los pueblos de este distrito Universitario en cumplimiento de lo dispuesto en el art. 123 del citado reglamento, se servirán sijar este anuncio en las Casas consistoriales para que llegue á conocimiento del público. Santiago, 31 de agosto de 1860.—Decreto del Sr. Rector, por ausencia del Secretario general, Antonio Lopez Armesto.

Ayuntamiento de Allariz.

Para proceder con el debido acierto á la rectificación del amillamiento, que ha de servir de base al repartimiento de la contribución territorial del año próximo venidero, se hace indispensable que los señores contribuyentes, forasteros y vecinos se sirvan presentar en el término de treinta días las relaciones de su riqueza que prescribe el Real decreto de 23 de mayo de 1845; con el bien entendido, que los que no lo verifiquen quedan sujetos á la responsabilidad que prescribe el mismo, y se adoptarán los productos que figuran en el presente.

Allariz setiembre 2 de 1860.—Manuel Maria Ogando.—Juan Bautista Colmenero, secretario.

Idem de Santa Eugenia do Riveira, provincia de la Coruña.

La Junta encargada para llevar á cabo la edificación de la nueva iglesia de esta parroquia de Santa Eugenia, en cumplimiento de lo prevenido en Real orden de 22 de febrero del corriente año, mediante esta elegido el sitio en donde debe tener efecto la construcción de dicho templo, acordó proceder al remate de sus obras, que tendrá efecto el dia 30 de setiembre próximo venidero en la casa consistorial de este Ayuntamiento desde la hora de diez de la mañana hasta la una de la tarde del mismo dia, con sujecion al presupuesto y pliego de condiciones facultativas y económicas que estarán de manifiesto en la Secretaría de la expuesta Junta, establecida en la citada casa; advirtiendo que no se admitirá postura alguna á los licitadores que no acrediten haber hecho el depósito previo de la cantidad de 20,000 rs. yellow por medio de billetes del Banco ó Caja sucursal de la Coruña, los cuales se presentarán á la Juntas antes de procederse al remate.

Santa Eugenia, agosto 27 de 1860.—El Cura párroco Presidente, Domingo A. de Pazo.—Vicente Pereira.—El Vocal Secretario, José Correa.

SECCION DE ANUNCIOS.

DE VIGO PARA LA HABANA,

Saldrá en octubre próximo la corbeta española Triunfo al mando del acreditado capitán D. Santiago Arteta, para cuyo punto admite carga á flete y pasajeros. También tocará en Puerto Rico, si se reuniese pasaje suficiente.

La despacha en Vigo su armador Don Francisco Yáñez Rodríguez; y en Orense dará razon D. Pedro San Vicente.

PÉRDIDA.

En la noche de 3 del actual se perdió una vaca de color castaño y mediana edad, propia de Joaquín Pérez, de San Bernardo de Tibianes, pueblo inmediato á la ciudad de Orense. El que la hallare, tendrá á bien avisar á dicho su dueño, quien abonará los gastos que le hayan ocasionado.

IMPRENTA DE D. CESÁREO PAZ Y II.